

Prólogo

Para escribir este prólogo me tome el tiempo de investigar un tema que hoy tiene a muchos preocupados en casi todos los ámbitos de la vida social y productiva del país. Me refiero al tema de la inteligencia artificial (IA), una herramienta que facilita a muchas personas a obtener la información que consumen para desarrollar sus actividades productivas o para conocer temas de su interés. Esta podría desplazar a muchos de sus funciones laborales.

Luego de analizar el cómo la IA accede a la información de fuentes públicas y confiables, tales como: sitios oficiales, medios reconocidos, publicaciones académicas, portales especializados; así como del conocimiento general integrado y de los servicios como OneDrive, Outlook, Gmail o Google Drive, cuando se le da acceso, llego a la conclusión siguiente: solo el ser humano es capaz de producir o crear CONOCIMIENTO.

Hasta la fecha, ninguna máquina puede producir conocimiento; es decir, conocimiento humano que se produce de la capacidad de comprender, interpretar y dar sentido al mundo, integrando experiencias, razonamientos y cultura en un saber que orienta nuestras decisiones y acciones.

La IA depende de nuestra mente y capacidad de generar conocimiento cognitivo, el cual se define como la facultad de procesar información a partir de la experiencia, la percepción y la valoración subjetiva. Somos una máquina perfecta de Dios y nuestro cerebro no puede ser superado por ninguna máquina. Si somos precisos, las máquinas las creamos los seres humanos y aunque existen muchas de ellas que hacen procesos sorprendentes, siempre dependen de la capacidad humana.

Recordemos que nuestra semejanza con Dios es que él nos creó con la capacidad creativa que a la fecha no tienen las máquinas.

Dicho lo anterior, considero que generar información académica y científica es un don privilegiado que debemos potenciar, estimular o conservar. Cada tesis, ensayo académico o informe que el humano genere, producto de la investigación, tiene un valor invaluable, ya que es necesario para la misma IA para que esta pueda tomarla para responder a cualquier consulta que se haga de un tema en específico.

Partiendo de ello, no dudo y me da mucha satisfacción presentar la revista de Museología *Kóot*, número 19 del Museo Universitario de Antropología, la cual es una edición con siete investigaciones o ensayos que aportan conocimiento confiable, verificable y responsabilizado para ser consumido por nuestros lectores y por la misma IA cuando sus motores de búsqueda indexen a nuestro sitio web de la Universidad Tecnológica y extraer ese conocimiento confiable provisto por nuestros investigadores y amigos. No dudo que hacer ciencia e investigación cada día es más difícil, ya que estamos bombardeados por la desinformación y por datos no confiables ni procesados académicamente. No obstante, la revista *Kóot* le apuesta a seguir produciendo conocimiento que será consumida por sus lectores y por las máquinas de la inteligencia artificial. Con ello, seguiremos vivos, ya que, al dejar de producir conocimiento, entonces las máquinas cesarán de responder asertivamente a las consultas que le hagan.

Lic. Carlos Reynaldo López Nuila
Vice-presidente
Universidad Tecnológica de El Salvador.